

A propósito de...

«Padre y hermano, como san José»

El próximo **19 de marzo**, solemnidad de San José, se celebra el **Día del Seminario**. Este año bajo el lema «**Padre y hermano, como san José**». En las comunidades autónomas en las que no es festivo, se celebra el domingo más cercano; en este caso, el **21 de marzo**.

¿Cuál es el mensaje del día del Seminario?

El **objetivo** de esta jornada es reflejar la figura de San José, en los sacerdotes, en un año en el que, si cabe, este santo ha tomado un mayor protagonismo tras declarar el **papa Francisco** el **Año de San José**. Como padre judío encargado de la educación de su hijo, San José fue «el primer formador» de un seminario. Por ello, aquel que cuidó y forjó las manos y la persona de Jesús es también padre de los seminaristas, de aquellos que han recibido la llamada a configurar su vida con Cristo en el sacerdocio.

El **lema** elegido para la campaña del Seminario de este año, «**Padre y hermano, como san José**», quiere reflejar cómo los **sacerdotes**, forjados en la escuela de Nazaret, bajo el cuidado de san José y la mano providente de Dios, son **enviados a cuidar la vida de cada persona**, con el corazón de un padre, sabiendo que, además, cada uno de ellos es su hermano.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

21 DE MARZO 2021
V. DOMINGO DE CUARESMA

Año XIII. nº: 708



Palabra de Dios:

Jeremías 31,31-34

Haré una alianza nueva y no recordaré sus pecados.

Salmo 50.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro.

Hebreos 5,7-9

Aprendió a obedecer y se ha convertido en autor de salvación eterna.

Juan 12,20-33.

Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto.

Comentario al Evangelio:

EL ATRACTIVO DE JESÚS

Unos peregrinos griegos que han venido a celebrar la Pascua de los judíos se acercan a Felipe con una petición: «**Queremos ver a Jesús**». No es curiosidad. Es un deseo profundo de conocer el misterio que se encierra en aquel hombre de Dios. También a ellos les puede hacer bien.

A Jesús se le ve preocupado. Dentro de unos días será crucificado. Cuando le comunican el deseo de los peregrinos griegos, pronuncia unas palabras desconcertantes: «**Llega la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre**». Cuando sea crucificado, todos podrán ver con claridad dónde está su verdadera grandeza y su gloria.

Probablemente nadie le ha entendido nada. Pero Jesús, pensando en la forma de muerte que le espera, insiste: «**Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí**». ¿Qué es lo que se esconde en el crucificado para que tenga ese poder de atracción? Sólo una cosa: su amor increíble a todos.

El amor es invisible. Sólo lo podemos ver en los gestos, los signos y la entrega de quien nos quiere bien. Por eso, en Jesús crucificado, en su vida entregada hasta la muerte, podemos percibir el amor insondable de Dios. En realidad, sólo empezamos a ser cristianos cuando nos sentimos atraídos por Jesús. Sólo empezamos a entender algo de la fe cuando nos sentimos amados por Dios.

Para explicar la fuerza que se encierra en su muerte en la cruz, Jesús emplea una imagen sencilla que todos podemos entender: «**Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto**». Si el grano muere, germina y hace brotar la vida, pero si se encierra en su pequeña envoltura y guarda para sí su energía vital, permanece estéril.

Esta bella imagen nos descubre una ley que atraviesa misteriosamente la vida entera. No es una norma moral. No es una ley impuesta por la religión. Es la dinámica que hace fecunda la vida de quien sufre movido por el amor. Es una idea repetida por Jesús en diversas ocasiones: Quien se agarra egoístamente a su vida, la echa a perder; quien sabe entregarla con generosidad genera más vida.

No es difícil comprobarlo. Quien vive exclusivamente para su bienestar, su dinero, su éxito o seguridad, termina viviendo una vida mediocre y estéril: su paso por este mundo no hace la vida más humana. Quien se arriesga a vivir en actitud abierta y generosa, difunde vida, irradia alegría, ayuda a vivir. No hay una manera más apasionante de vivir que hacer la vida de los demás más humana y llevadera. ¿Cómo podremos seguir a Jesús si no nos sentimos atraídos por su estilo de vida?

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



“Levantar a menudo nuestro corazón a Jesús, María y al Patriarca San José”.

San Benito Menni (c. 134)

Espiritualidad y Oración:

DÍA DEL SEMINARIO ORACIÓN

Dios, Padre de todos,
que has dado la vida a los hombres
para que te conozcan y te alaben agradecidos,
danos la alegría de sentirnos un solo pueblo tuyo.
Señor Jesucristo, que te has abajado para ser nuestro
hermano y caminas junto a nosotros,
enséñanos a no pasar de largo ante el dolor del
hermano caído junto al camino.
Espíritu Santo, vivifica y mueve el corazón de nuestros
pastores para que experimenten cada día el consuelo
de caminar como hermanos, en medio del pueblo,
haciendo presente,
como san José, la ternura del Padre.
Alienta en el corazón de muchos j
óvenes la llamada al sacerdocio para que,
hombres de comunión,
sirvan en la Iglesia y cooperen,
por el anuncio del Evangelio,
a alcanzar la fraternidad universal en ti.
Amén

